

XIV Seminario Internacional Políticas de la memoria. Memorias y Derechos humanos, 28 al 30 de septiembre de 2023, Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, Buenos Aires.

Proyecto 30.000 disparos. Escenificar la magnitud de la ausencia como ejercicio

María José Melendo

Universidad Nacional de Río Negro, Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño

Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades

En diciembre se cumplirán cuatro décadas del retorno de la democracia en nuestro país, luego de la última dictadura cívico militar (1976-1983). Desde entonces, las artes ensayan visibilizar esa doble condición -de estar y a la vez no estar- de las víctimas del terrorismo de Estado, atendiendo a las más diversas poéticas e intentando materializar la entidad de esa ausencia. En algunos casos, subrayando la identidad -la dimensión personal, subjetiva y única de las víctimas- como lo exponen las diversas referencias a las fotografías de las y los desaparecidos, plasmadas en las banderas de las marchas a lo largo de los años; en otros casos, el énfasis se traslada al trabajo con la vastedad de la cifra: 30.000.

Por su parte, en el espacio público como plataforma de activación permanente de ese pasado, las formas artísticas han asumido el desafío de proponer estrategias que cuestionen la monumentalidad tradicional, reconociendo el peligro de invisibilidad que acecha a los monumentos.

Me propongo analizar *30.000 disparos*, proyecto fotográfico que se alista en este reto desde una acción de memoria colectiva, callejera, abierta, descentralizada, sujeta a los vaivenes de otras temporalidades por venir. Surgió en la ciudad de Neuquén, en 2016, en el marco del aniversario del golpe de Estado y desde la intención de volver visible la magnitud de las 30.000 desapariciones. Para concretarlo, un grupo de artistas se propuso comenzar aquel 24 de marzo en el monumento a San Martín de la ciudad de Neuquén a fotografiar (en el tiempo que llevara hacerlo) a 30.000 personas que quisieran sumarse y poner el cuerpo: posar delante de la cámara y escribir en una pizarra su nombre o un mensaje. La acción se reanuda cada 24 de marzo en el mismo sitio, buscando evidenciar la dimensión performática, siempre en presente que atraviesa a toda acción de memoria.

En diciembre se cumplirán cuatro décadas del retorno de la democracia en nuestro país, luego de la última dictadura cívico militar (1976-1983). Desde entonces, las artes ensayan visibilizar esa doble condición -de estar y a la vez no estar- de las víctimas del terrorismo de Estado, atendiendo a las más diversas poéticas e intentando materializar la entidad de esa ausencia. En algunos casos, subrayando la identidad -la dimensión personal, subjetiva y única de las víctimas- como lo exponen las diversas referencias a las

fotografías de las y los desaparecidos, plasmadas en las banderas de las marchas a lo largo de los años; en otros casos, el énfasis se traslada al trabajo con la vastedad de la cifra: 30.000.

Por su parte, en el espacio público como plataforma de activación permanente de ese pasado, las formas artísticas han asumido el desafío de proponer estrategias que cuestionen la monumentalidad tradicional, reconociendo el peligro de invisibilidad que acecha a los monumentos.

Me propongo analizar *30.000 disparos*, proyecto fotográfico que se alista en este reto desde una acción de memoria colectiva, callejera, abierta, descentralizada, sujeta a los vaivenes de otras temporalidades por venir. Surgió en la ciudad de Neuquén, en 2016, en el marco del aniversario del golpe de Estado y desde la intención de volver visible la magnitud de las 30.000 desapariciones. Para concretarlo, un grupo de artistas se propuso comenzar aquel 24 de marzo en el monumento a San Martín de la ciudad de Neuquén a fotografiar (en el tiempo que llevara hacerlo) a 30.000 personas que quisieran sumarse y poner el cuerpo: posar delante de la cámara y escribir en una pizarra su nombre o un mensaje. La acción se reanuda cada 24 de marzo en el mismo sitio, buscando evidenciar la dimensión performática, siempre en presente que atraviesa a toda acción de memoria.